

---

Al final del Evangelio de hoy, Jesús nos dice; "Poque donden están dos o tres congregados en mi nombre; allí estoy yo en medio de ellos." (Mateo 18:20)

En la Constitución de la Sagrada Liturgia, del Segundo Concilio del Vaticano, que se efectuó en Roma desde Octubre de 1962 hasta Diciembre de 1965; nos enseña que experimentaremos la verdad de las palabras de Jesús, cuando nos reunimos para la celebración de Liturgia, especialmente en la Misa. Con respecto a la Sagrada Eucaristía, el Concilio nos enseña, que es la "fuente y pi-náculo" (Art. 14) de nuestra vida en la Iglesia. Toda nuestra actividad está dirigida a la Eucaristía, y toda nuestra actividad, que es nuestra misión, proviene de ella

A lo largo de la historia de la Iglesia, la misa ha sido su centro. Sin embargo, los modelos externos, el lenguaje y los actos rituales que dan expresión a la presencia de Cristo en él, han cambiado. A partir del primer Domingo de Adviento el próximo 27 de Noviembre, comenzaremos a ver algunos cambios en como celebraremos la Misa. En esa fecha, comenzaremos a usar la reciente traducida tercera edición el Misal Romano para el habla Inglés. El Misal es un libro que contiene las lecturas bíblicas y las oraciones de la Misa. En el transcurso de estos últimos meses, el boletín del Domingo, ha estado publicando breves artículos en cada semana de estos cambios que vienen. También en varios de nuestras sesiones informales de los Miércoles por la noche, los "Bocados y Pláticas de Iglesia".

Para algunos de nosotros (incluyéndome, a mi) los cambios venideros seran la número cuatro de la series de revisiones a la cual hemos sido expuestos dentro de la Misa en nuestra vida. Para algunos de ustedes, de 40 años de edad o más jóvenes, los próximos cambios serán los primeros que ustedes experimentarán en la celebración de la Misa. ¿Porqué de estos cambios?, y ¿Porqué ahora?

Los obispos en el Segundo Concilio del Vaticano, reafirmando a la Iglesia con su enseñanza constante sobre la Santa Eucaristía; la Misa como la "fuente y cumbre" de nuestra fe; hicieron un llamado de cambio, para los ritos externos, y para el idioma que se usa durante la Misa, con el objeto de ayudar a que todos los presentes tengan un activo y verdadero papel en su celebración. Para aquellos de nosotros de suficiente edad para recordar, el cambio de la celebración de la Misa en Latin al Inglés, fué un cambio monumental. Con el fin de que este nuevo mandato, de una participación más activa,

podiera realizarse tan pronto como sea posible, se nos dió permiso del uso ínterin de traducciones de oraciones de la Misa en Latin al Inglés hasta que las traducciones oficiales definitivas fueran concluidas. Este tipo de trabajo, las traducciones, incluye académicos de diversas disciplinas académicas, y toma, a veces décadas. Durante los últimos cuarenta años, la traducción que hemos utilizado en la Misa ha sido uno provisional.

En junio del 2010, el Vaticano, tras la aprobación del Papa, aprobó que la oficial traducción al Inglés del Misal Romano, se comenzara a usar desde el 27 de Noviembre de este año 2011. En cuanto a estos cambios, solo algunas de las respuestas que ustedes usan durante la proclamación de la Misa, se modificarán ligeramente. El resto de estos cambios, están en las oraciones que el padre (yo) usa al predecir la Misa. Para muchos, las nuevas revisiones de estos textos sonarán diferentes a nuestros oídos. Esto se debe, porque ahora las traducciones corresponderán más cerca a una traducción literal al inglés de las oraciones originales del latín, y sintaxis del lenguaje (o frases). Pero, con el tiempo, nos iremos acostumbrando a ellos, así como nos acostumbramos a la traducción que se ha utilizado durante los últimos cuarenta años.

Para ayudar en esta transición, el arzobispo Hanus ha dado permiso para comenzar este mes con la enseñanza de estos cambios y el uso de estas las nuevas respuestas en la Misa. Junto con los cambios a la Misa, el Papa Benedicto XVI, al igual que los papas anteriores, señala que el fruto natural que sale de la celebración de la Misa, es el tiempo que se pasa en forma privada, o en caso con otras personas, es el tiempo que se pasa con el Santísimo Sacramento. Estas oraciones no sólo refuerzan y prolongan la experiencia de la presencia de Jesús en nosotros durante la Misa, sino también, idealmente, crea en nosotros un hambre y deseo aún mayor en nuestra relación con Jesús, llevándonos de vuelta a la celebración de la Misa, y así también a vivir una vida cristiana dentro de las demandas de la vida cotidiana. Nuestra parroquia ha sido bendecida con la oportunidad de pasar un tiempo personal, con familia o en grupo, para orar ante el “Santísimo Sacramento”, que está expuesto día y noche los 365 días al año en la capilla “Burke”. ¡Gracias a todos los que se han comprometido en orar una hora a la semana al Santísimo Sacramento! Invito a todos ustedes que se animen con otros a unirse a esta red de oración poderosa. Necesitamos feligreses, especialmente dispuestos a hacer el sacrificio de orar en la capilla, en el horario de 2 a 5 AM, todos los días. Este próximo fin de semana antes del comienzo de la Misa, se

distribuirá un formulario para que se puedan registrarse a orar por una hora al “Santísimo Sacramento”.

Hoy también, aquí en la Misa, así como en la quietud de la Adoración Eucarística, en esta congregación que se reúne en su nombre, nos regocijamos en conocer a Jesús que está con nosotros.

Fr. Jim Secora